

Cultura, identidad y multiculturalidad

Planteamiento del problema: ¿Es posible lograr en esta época la convivencia de culturas diferentes?

Todos sabemos que al encontrarse con América, los europeos vieron monstruos, pero todos sabemos, ahora que disponemos de los textos amerindios, que los propios amerindios vieron también a los europeos como monstruos. Todorov abordó el tema en su cuestión del otro, justamente, al utilizar la palabra 'otro'. ¿Qué es el monstruo?, o al menos, ¿qué es lo que en términos de análisis etnohistórico vamos a considerar monstruosidad o monstruos? (Georges Baudot. "Alteridad y monstruosidad: el enfrentamiento de los modelos culturales", en *Cuadernos Americanos*, No. 36).

Fijando la atención

Shu Di (1360-1424), hijo de Shu Yuanzhang, campesino y posteriormente general del movimiento rebelde para sacar a los mongoles que habían gobernado China desde 1279.

Tras librar una conspiración para matarlo, Shu Di se convirtió en Emperador en 1402, y realizó espectaculares obras, como la reconstrucción de la ciudad prohibida y de la gran muralla. Se puede considerar, además, el primer gran colonizador, pues envió expediciones al este de China, a través de la ruta de la seda en Asia y construyó una enorme flota mercante que llegó a África y América.

Una forma de abordar la multiculturalidad es haciendo una breve historia, o relato genealógico, del término. Acontecimientos como la modernidad europea y, vinculados con ella, el descubrimiento de América, el ascenso del capitalismo, la reforma protestante y el colonialismo han sido cruciales en la gestación del significado actual de "multiculturalidad".

Nos referiremos primordialmente a la aparición de América en el horizonte europeo y el impacto que ejerció en la economía, la política y las figuras de pensamiento del contexto histórico y geográfico que conocemos como modernidad.

La expansión del territorio cultivable, la extracción de oro y plata, los nuevos productos comestibles, la fuerza de trabajo de indios –y negros en una etapa posterior– del nuevo continente, aunados a los avances científicos y técnicos del Renacimiento, proporcionaron a Europa una ventaja sobre sus competidores del mundo islámico, China y el Indostán.

Investigaciones recientes muestran que las flotas chinas habían llegado a tierras americanas en 1421, años antes que Cristóbal Colón; sin embargo, los proyectos marítimos fueron suspendidos, y China quedó en desventaja frente a Europa. Causa de ello fueron las rebeliones internas, la crisis económica y la caída y muerte de **Shu Di**, primer emperador de la dinastía Ming y orquestador del proyecto colonizador mundial.

La retracción de China abrió el mercado europeo hacia América y Asia, y contribuyó al proceso que Marx llama la "acumulación originaria", factor importante en el desarrollo del capitalismo. En consecuencia, el ascenso de occidente se funda, por un lado, en la expansión mercantil y territorial y, por el otro, en la decadencia de oriente.

Así, el movimiento cultural inherente a lo que se conoce como la "primera modernidad", que va del siglo XV al XVIII, articula

la expansión mercantil y territorial en un sistema de pensamiento científico y filosófico que legitima el proceso colonizador de varias naciones europeas, especialmente España, Portugal, Gran Bretaña, Francia y Holanda.

Parte importante del sistema de pensamiento moderno fueron las ideas de la misión "civilizadora" que Europa debía llevar a cabo en los pueblos colonizados. La "razón moderna" excluía del proyecto progresista a toda cultura diferente, o a los "pueblos sin historia", así bautizados por Hegel.

De esa forma, los valores y criterios europeos modernos como la fe en la razón, la ciencia y el progreso técnico, con sus pretensiones de universalidad, se impusieron sobre los valores, a sus ojos decadentes, de otras culturas que eran medidas con el mismo rasero, desde la supuesta universalidad. Gracias a su superioridad militar, Europa lograba el dominio sobre las demás culturas.

CONCEPTOS DE CULTURA

En el transcurso de la historia, diversos conceptos de cultura han surgido para enfrentar la novedad y explicar lo propio. En su sentido originario, "cultura" aparece en el contexto de la agricultura. Una tierra cultivada es la que ha trabajado el hombre, y se distingue de una árida que permanece en su estado natural.

El vocablo después se aplicó ya no sólo a la agricultura, sino a todo producto humano, y la cultura llegó a concebirse como el conjunto de las creaciones humanas. Posteriormente, se distinguieron dos aspectos:

1. Las obras relacionadas con el desarrollo y uso de la técnica en la transformación directa de la naturaleza.
2. A partir del siglo XVII, en Europa, se hizo una analogía entre tierra cultivada y hombre "culto", esto es, el dedicado al estudio, que posee conocimientos y está interesado en el saber. De ahí, el concepto cultura pasó a mencionar, en sentido más general, los bienes y productos de carácter espiritual creados por una sociedad.

EL CONCEPTO DE CIVILIZACIÓN

Por otra parte, quedaría incompleto nuestro análisis sin abordar la relación entre cultura y civilización, conceptos que con frecuencia usamos indistintamente. En realidad, la idea de civilización en su sentido moderno es reciente, aunque proviene de la palabra latina *civis*, como civil o cívico, empleada en la antigüedad para distinguir a quien habitaba en la *civitas* o ciudad del campesino. En el siglo XVIII se comenzó a usar en Francia para el saber comportarse con cortesía, pero además para referirse a los grupos sociales que han salido de la barbarie. A este uso debemos el nuevo sentido de "civilización" que clasifica a los pueblos en civilizados, por un lado, y bárbaros, salvajes o primitivos, por el otro.

Fijando la atención

En su obra, *Las civilizaciones actuales*, el historiador francés Ferdinand Braudel apunta que el concepto moderno de civilización fue usado por primera vez por Turgot en 1752 y "oficializado" en *Tratado de la población* (1756) de Mirabeau.



1 La tierra "cultivada" es producto del trabajo humano. (Toulouse-Lautrec. *El joven Routy en Ceieyran*).

En nuestra lengua, por lo general, usamos estos conceptos de la siguiente manera:

1. **Cultura**, en sentido amplio: toda obra humana que proporciona bienestar.
2. **Cultura**, en sentido restringido: obras humanas de carácter espiritual, como la filosofía, el arte y la ciencia.
3. **Civilización**: el conjunto de las creaciones materiales, la técnica, maquinaria, en fin, los objetos que satisfacen nuestras necesidades materiales.
4. **Civilización**: la adquisición de refinamiento y buen gusto.
5. **Civilización y cultura** como sinónimos en sus múltiples acepciones.

CULTURAS Y CIVILIZACIONES

Explica Ferdinand Braudel que, en 1819, la palabra civilización se pluralizó para tomar un sentido muy diferente, como el “conjunto de caracteres que presenta la vida colectiva de un grupo o de una época”. Así es como comienza a hablarse de la civilización occidental, islámica, mesoamericana, etcétera. Braudel usa entonces “civilización” en ese sentido y se reserva el uso de “cultura” para el sentido de la **antropología cultural**.

CULTURA

Por nuestra parte, en este texto usamos el concepto cultura como **el conjunto de rasgos característicos de un grupo humano en una época**, que incluyen idioma, religión, costumbres (comida, vestido, habitación), tradiciones, valores de todo tipo y la forma de jerarquizarlos, cosmovisiones (forma de entender el mundo y el ambiente), el arte, el folclor, la artesanía, el modo de producción, las fuentes de riqueza o de acopio, como la agricultura, el comercio, la producción del saber, los mercados, la infraestructura, formas de divertirse, consumir, el empleo del tiempo libre, las instituciones, y otros que aparecen en esta unidad.

Rompiendo límites

Antropología cultural: Tiene su origen en la etnología (estudio comparativo de las sociedades) del siglo XX. Entre sus aportes más importantes encontramos el “relativismo cultural”, gracias al cual se ha modificado la distinción entre pueblos civilizados y bárbaros. Los antropólogos del siglo XX perdieron el interés en estudios comparativos, en el descubrimiento de leyes universales o de la esencia humana, para centrarla en la comprensión de cada cultura en sus propios términos.

Infraestructura: En el vocabulario de Marx, las obras materiales para satisfacer necesidades sociales, como caminos, edificios, puentes, etcétera.

2 Las personas se “cultivan” mediante ciertas actividades como la lectura. (Renoir: *Coro escribiendo*).



ELEMENTOS DE LA IDENTIDAD INDIVIDUAL Y COLECTIVA

Planteamiento del problema: ¿Qué elementos forman el núcleo de lo que somos individual y colectivamente?

Yale Strom y Elizabeth Schwartz presentaron su documental *L'Chayim Camarada Stalin* en el "Festival de Cine Judío de la Ciudad de México" (enero de 2004). En dicha obra está documentado un caso desconocido, pero sumamente revelador: se trata de la historia de una comunidad judía que ha vivido 76 años en la Región Autónoma Judía que José Stalin creó en la Unión Soviética en 1928 (20 años antes de la fundación del Estado de Israel).

Fijando la atención

La pluralización del término cultura (culturas) es, en gran medida, aporte de los nuevos antropólogos que dejaron de pensar en términos de culturas o civilizaciones superiores e inferiores, para usar la terminología de "culturas diferentes", y abrir así el camino al relativismo cultural.

Es muy probable que nunca hayas pensado en los vínculos que has generado en el lugar donde has vivido la mayor parte de tu vida, ni en los lazos que te unen a otras personas, ni en la importancia de la lengua que hablas.

Pero las personas de las que habla el documental sí; y se vieron obligadas a ello para sobrevivir y mantener su identidad personal y colectiva. Muchos judíos se han visto en una situación similar, antes y después de la fundación del Estado de Israel, pero siempre han podido mantener su identidad.

EL CONCEPTO DE IDENTIDAD

Después de la Segunda Guerra Mundial, el uso del concepto de identidad sufrió cambios fundamentales. Del contexto de la lógica y la metafísica pasó a uno más politizado, debido a la necesidad de afirmar autonomías regionales, nacionales y culturales. Paulatinamente se abandonó la idea de vincular el concepto de identidad con el de raza, para referirse a etnias y, especialmente, a **culturas**.

Por consiguiente, en nuestra época, el concepto de identidad se usa en relación con el de cultura; de ahí la tendencia actual a hablar de **identidad cultural**. La identidad cultural se comprende en dos procesos: uno objetivo (lengua, cosmovisión, tradiciones y productos artísticos), y otro subjetivo (constitutivos del "yo grupal"), que son ideas acerca de los atributos del grupo y la memoria colectiva.

La identidad cultural es entonces el conjunto de vivencias compartidas, sobre una matriz histórica común que propicia experiencias similares expresadas en sentimientos, emociones, proyectos y determinada visión del mundo. Es el proceso a través del cual los miembros de una cultura se autorreconocen como parte de ella y como distintos de otras.

Fijando la atención

"¿Por qué Nietzsche genealogista rechaza, al menos en ciertas ocasiones, la búsqueda del origen (*ursprung*)? Porque en primer lugar [el origen] se esfuerza por recoger allí la esencia exacta de la cosa, su más pura posibilidad, su **identidad** cuidadosamente replegada sobre sí misma, su forma móvil y anterior a todo aquello que es externo, accidental y sucesivo".

M. Foucault. "Nietzsche, la genealogía y la historia", p. 9.

CRÍTICAS AL CONCEPTO DE IDENTIDAD

Con el abandono del concepto metafísico de identidad, emergieron las críticas de éste, aunque ya Nietzsche las había formulado en el siglo XIX. Para la metafísica, el ser es idéntico a sí mismo. Para demostrar el absurdo de este enfoque, Foucault usa el ejemplo de la tradición judeo-cristiana, conforme a la cual el ser humano desde su origen tiene características que le confieren su condición de tal (su identidad). Por el pecado original, perdió esa condición, que debe recuperar. De igual forma, en el desarrollo histórico de los pueblos habría un momento que los hace ser lo que son, es decir, dotarse de una esencia o una sustancia.

Una vertiente interpreta la esencia como inamovible, es decir que pese a los cambios históricos, el individuo o el pueblo tienen “algo” que nunca cambia. Para otra vertiente, la esencia puede “perdersé”, por la “caída” en el pecado, por invasión, penetración cultural u otras causas.

La crítica se centra en que esta concepción presupone un estado originario ideal, que escapa a la historia y permanece idéntico a sí mismo, esto es, con una esencia inmutable. Para los críticos no hay tal estado, ni esencia, pues individuos y pueblos están inmersos en procesos históricos. Por consiguiente, utilizar el concepto de identidad en sentido metafísico, o es un absurdo, o tiene implicaciones hegemónicas.

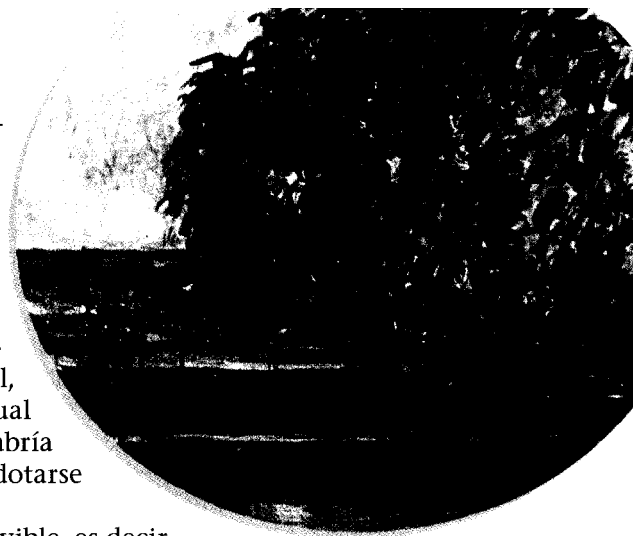
ELEMENTOS QUE PROPICIAN LA IDENTIDAD

Todo individuo pertenece a distintos grupos, de ahí que se mueva en una gama de contextos de identificación que se agregan a manera de círculos concéntricos o se entrecruzan. Piensa, por ejemplo, en tu propia situación. Te identificas con los miembros de tu familia, con los amigos de tu mismo género, con los adolescentes, con los miembros de alguna asociación de estudiantes o religiosa, con tu clase social, con los habitantes de la ciudad en que vives y de la nación a la que perteneces, o incluso en un campo más amplio, con los latinoamericanos.

A continuación exponemos algunos ejemplos de ámbitos de identificación, agrupados en tres categorías:

Espaciales: La tierra, el territorio nacional, la ciudad, barrio o colonia. En muchas culturas indígenas americanas se establece una identificación entre la tierra y la madre. Estamos ligados a la tierra como planeta, pero también en relación con el fragmento territorial que nos corresponde por nacimiento o por el desarrollo de nuestra vida.

Múltiples metáforas se usan para expresar esa unión sentimental: “estar arraigado”, “echar raíces”, “el terruño”, “la *pasha mama*”. La movilización actual abre una paradoja: el individuo se desprende fácilmente de su lugar de origen, pero a la vez expresa nostalgia por su tierra.



3 El espacio territorial es un elemento de identidad nacional. (Cézanne. *El jas de Bouffan*).

Fijando la atención

Otra noción objeto de crítica es la de identidad nacional, interpretada como el resultado de construcciones de intelectuales al servicio del Estado o de las clases dominantes, por lo que termina siendo una especie de ideología oficial sobre una nación.

Rompiendo límites

Pasha mama: Para algunos pueblos indígenas andinos como los aymaras y qhishwas, significa “Madre tierra”:

“Hay una madre que es madre de tu madre sin ser tu abuela. Porque también es madre de tu abuela, como de todas las criaturas. Una madre que sin ser la madre mayor, da vida, alimento y abrigo a cuantos necesitan de ella: es la Madre Tierra”.

www.infobae.com

Es tan importante el territorio que cuando se sufre una trasgresión de los límites geopolíticos, el pueblo invadido siente que ha sido objeto de violación. Basta recordar el conflicto milenar entre palestinos e israelíes.

Temporales: Edad, generación, tradiciones. Los psicólogos remarcan la relevancia que para el adolescente tiene la identificación con el grupo. Notarás que te resulta ahora más agradable una conversación con amigos que con tus padres. Si para el niño la relación más importante es con sus padres, para el adolescente lo es con los de su grupo.

Las **tradiciones**, especie de cuentos, historias o prácticas que pasan a través de generaciones, sin que necesariamente exista un escrito de por medio, son también factores de cohesión e identificación. Las canciones de cuna, los cuentos infantiles, los refranes y las rimas vinculan al individuo con su colectividad actual, pero también con su pasado cultural.

Culturales: Lengua, religión, patria, usos, costumbres, gastronomía, gustos, cosmovisión, clase social y nivel educativo. Si, como vimos, la materialidad de la tierra es un factor de identificación con otros habitantes de la misma, la patria es un elemento cultural que rebasa los límites de la tierra. El caso del pueblo judío es paradigmático de identidad sin territorio.

Un elemento fuerte de identificación colectiva es la lengua materna, que aprendimos del ser más próximo, quien nos ayuda a construir nuestra propia identidad. De ahí la importancia de preservar lenguas amenazadas, reflejada en los esfuerzos de antropólogos y otros intelectuales para redactar gramáticas y otros instrumentos de conservación.

Lo mismo sucede con la religión y las **costumbres**, que son las prácticas habituales entre los miembros de una cultura, formas de comportarse, hablar, divertirse, vestirse, etcétera. Se diferencian de las tradiciones en su carácter temporal no tanto histórico. Finalmente, el hecho de compartir una misma historia, un mismo pasado, es un vínculo imposible de romper.

Fijando la atención

Ejemplo de amor a la tierra, en su sentido de la vida terrena:

“Y abiertamente consagré mi corazón a la tierra grave y doliente, y con frecuencia, en la noche sagrada, le prometí que la amaría fielmente hasta la muerte, sin temor, con su pesada carga de fatalidad y que no despreciaría ninguno de sus enigmas. Así me ligué a ella con un lazo mortal”.

Hölderlin. *La muerte de Empédocles*.



4 Los rituales religiosos fomentan la identidad. (Chagall. *El Sabbat*).